

## **Dad gratis lo que se os ha dado gratis**

Ser cristiano es más que un pasatiempo, algo que hago los domingos por la tarde o los viernes en un rato de catequesis. Ser cristiano, bien vivido, toca y transforma nuestras vidas. Cambia de enfoque muchas de nuestras visiones y trastoca, sin duda, algunas decisiones ya tomadas. Y es que ser seguidores de Cristo da una identidad nueva, nos hace personas nuevas y que se renuevan continuamente, pues la dinámica de vida que se genera en nosotros es de humildad y escucha de su Palabra. Esto nos conduce fácilmente a la revisión de vida, al compromiso, cada vez mayor y más sincero. Así nos lo mostró Jesús en su vida cotidiana. Así lo viven hoy tantos cristianos, santos anónimos, a los que estamos poniendo rostro y nombre en estos días. El Evangelio no es una utopía, sino sueño real y realizable. Sólo depende de ti y de mí. Depende de que sepamos dar gratis lo que gratis de Él recibimos.

## **Lectura del libro del profeta Isaías (Is 50, 4-9a)**

El mismo Señor me ha dado una lengua de discípulo, para que yo sepa reconfortar al fatigado con una palabra de aliento. Cada mañana, él despierta mi oído para que yo escuche como un discípulo. El Señor abrió mi oído y yo no me resistí ni me volví atrás. Ofrecí mi espalda a los que me golpeaban y mis mejillas, a los que me arrancaban la barba; no retiré mi rostro cuando me ultrajaban y escupían. Pero el Señor viene en mi ayuda: por eso, no quedé confundido; por eso, endurecí mi rostro como el pedernal, y sé muy bien que no seré defraudado. Está cerca el que me hace justicia: ¿quién me va a procesar? ¡Comparezcamos todos juntos! ¿Quién será mi adversario en el juicio? ¡Que se acerque hasta mí! Sí, el Señor viene en mi ayuda: ¿Quién me va a condenar?

## **Para Naroa, de la comunidad del Perpetuo Socorro de Zaragoza, Miguel es un santo cotidiano:**

Mi nombre es Naroa, soy de la Parroquia del Perpetuo Socorro de Zaragoza y me gustaría presentaros a Miguel. Miguel es voluntario desde hace 50 años en una asociación cristiana que se dedica a evangelizar a jóvenes. Miguel es una pieza fundamental del grupo: con su ejemplo y dedicación nos enseña que darse a los demás es una forma de vida en la que encuentras la felicidad. No le importa el cansancio que lleve acumulado, lo fatigosa o costosa que sea la tarea. Él, con su cinta en la cabeza, empieza a trabajar. Lo más sorprendente es la energía, la alegría y el amor que tiene cuando hace las cosas. ¡Os aseguro que parece el más joven del grupo!

Miguel tiene dos trucos. El primero es que las cosas que hace son para los demás, se entrega a los demás y eso le da la felicidad. Y el segundo truco es la oración. Cuando está cansado acude al sagrario, a encontrarse con Dios. En Dios encuentra toda esa alegría y energía que necesita para darse a los demás. En cada encuentro con Él recibe el aliento de la vida.



## Oración

Hubo un tiempo en que yo no existía, y tú me creaste.  
No había pedido nada, y tú me hiciste.  
Todavía no había salido a la luz, y me viste.  
No había aparecido, y te compadeciste de mí.  
No te había invocado todavía, y te ocupaste de mí.  
No te había hecho ninguna señal con la mano, y me miraste.  
No te había suplicado nada, y te compadeciste de mí.  
No había articulado ningún sonido, y me comprendiste.  
No había todavía suspirado, y me escuchaste.

*Gregorio de Narek, monje y poeta armenio.*

